



Prot. SG 07/2026

Memorial de los Mártires Claretianos

Queridos hermanos:

El 1 de febrero, nuestra Congregación se reúne en memoria y gratitud ante el testimonio de nuestros mártires. Estemos viviendo pruebas o caminando en un tiempo de relativa calma, su recuerdo nos invita a cada uno a volver a los fundamentos de nuestra vocación. Los mártires nos recuerdan que la vida misionera es siempre un camino de confianza, moldeado día a día por pequeños actos de fidelidad.

En los momentos de prueba, nuestros mártires sacaron fuerza de aquello que había sostenido su vida interior durante mucho tiempo. Vivían profundamente enraizados en el Corazón de María, donde aprendieron una fe que escucha, recibe y permanece fiel sin condiciones. De María aprendieron su fiat—no pronunciado solo al final, sino vivido silenciosamente en entrega y confianza mucho antes de que llegara la hora final.

También mantuvieron sus ojos fijos en San Antonio María Claret. Su ardiente amor por Cristo y la misión había formado sus deseos y afinado su valentía. En el Fundador vieron una vida entregada sin reservas y, en su espíritu, encontraron la libertad para ofrecerse plenamente. Unidos a María y a Claret, su “sí” final fue la culminación del “fiat” de su primera profesión.

Hoy, muchos de nosotros llevamos diversas cargas: comunidades frágiles, números decrecientes, recursos limitados, cansancio del corazón, tensiones en la fraternidad o la soledad de la misión lejos de los apoyos familiares. Otros quizás no sientan estas presiones con tanta intensidad en este momento, pero están llamados a permanecer vigilantes y enraizados. Los mártires nos enseñan que la fidelidad se construye antes de que llegue la prueba—por medio de la oración, la fraternidad y la perseverancia cotidiana.

Al celebrar la memoria de nuestros hermanos mártires, pedimos la gracia de compartir su espíritu. Que el Corazón de María moldee nuestra confianza, que el celo de Claret renueve nuestro valor y que sigamos caminando juntos como hermanos, fieles a la misión que se nos ha confiado, día tras día.

Fraternamente en el CM,


P. Mathew Vattamattam, CMF
Superior General

1 de febrero de 2026

